

3 de Julio de 1.960

LA ENSEÑANZA TECNICA

PARIENTE POBRE O HIJO PRODIGO DE LA EDUCACION NACIONAL

Un alumno de cada dos de la enseñanza técnica sigue los cursos dados en establecimientos privados. Cada año la enseñanza técnica pública rehusa - a falta de plazas de profesores y de utillaje - aproximadamente 75.000 candidatos.

El Sindicato Nacional del personal de la Enseñanza Técnica cita el caso de un pabellón provisional que data de la Exposición de 1.936 que acaba justamente de ser cerrado después de acogido ~~estas~~ clases técnicas durante 24 años. El citado sindicato se queja de la duración excesiva del trabajo - tanto para los profesores como para los alumnos hablando de 42 horas de curso por semana en la enseñanza técnica, contra 30 en la primaria y 26 en la secundaria. Así mismo deplora que la falta de créditos no permite multiplicar los ejercicios prácticos. En resumen, el sindicato "lanza aquí un nuevo grito de alarma" y pide "el aumento sustancial de los créditos de 1.961" en el momento en que el país reclama más ingenieros, técnicos, obreros cualificados.

En el Ministerio de Educación Nacional la Dirección de la Enseñanzas Técnicas está de acuerdo. "La enseñanza técnica es el porvenir". Los efectivos de las escuelas de ingenieros y de técnicos deberían de aumentar de tal manera que, a partir de 1965, 13.000 diplomas de ingenieros sean entregados cada año en lugar de 5.000 y que, a partir de 1967, 40.000 diplomas del tipo de título de enseñanza ~~profesional~~ industrial, título profesional, diploma de alumnos titulado de Escuela Nacional Profesional o títulos de técnicos ~~sean~~ sean entregados al año en lugar de 10.000.

"Hubiera sido necesario para obtener este resultado que, a partir de 1.958, el número de alumnos admitidos al primer año en las escuelas del nivel correspondiente fuese aumentado en un 30% cada año hasta 1961".

Seis veces más alumnos. - Y sin embargo un inmenso esfuerzo ha sido realizado. Bastará para ilustrarlo una ~~de~~ cifra: el conjunto de los establecimientos dependientes de la enseñanza técnica agojen más de 400.000 alumnos este año, en lugar de 70.000 en 1.940. Los efectivos han sido por consiguiente multiplicados por seis en 20 años!

Este crecimiento rápido, resulta de algunas realizaciones espectaculares como la Escuela Normal Superior de la Enseñanza Técnica en Cachan.

De 1952 a 1958 los efectivos de los liceos y colegios han aumentado en un 68 % y los de la enseñanza técnica en un 28 %

Un alumno de un colegio técnico o de la Escuela Nacional Profesional cuesta al Estado alrededor de 200.000 antiguos francos por año. Un alumno de liceo, colegio o curso complementario cuesta menos de la mitad de esta cifra.

Esta ~~diferencia~~ diferencia se explica por el hecho de que los alumnos de la técnica deben ser convenientemente utillados. Directores y profesores no quieren utilizar viejas máquinas en las cuales los alumnos tomarían malas costumbres y descuidarían la precisión y la terminación de su trabajo. Los viejos modelos no sirven más que para enseñar al principiante a realizar los gestos y las maniobras.

El Ministerio de Educación Nacional, sin embargo, ha destinado este año ~~la~~ la mayor parte a la enseñanza técnica, 42.400 millones (contra 33.100 millones en 1959) o sea un aumento del 27 %) mientras que la enseñanza secundaria recibía 41.600 millones para un número de alumnos dos veces mayor.

De estos 42.400 millones, más de la mitad, 22.700 millones, han sido destinados a la construcción y equipamiento de las Escuelas Nacionales Profesionales y de los Colegios Técnicos.

Prohibido a los mediocres. - A todas sus dificultades materiales la enseñanza técnica añade un handicap, la de un complejo de inferioridad. Está a punto de sobrepasarlo gracias a la reforma de la enseñanza - la famosa reforma Berthoin promulgada el 6 de Enero de 1959.

Existen todavía padres para quienes "hacer estudios" quiere decir aprender el latín, para quienes hacer técnica es rebajarse un poco con relación a los estudios abstractos. Existen todavía profesores que encuentran más honorable enseñar el francés, la historia o una lengua viva en un liceo más que en un colegio técnico.

Estos prejuicios se borran poco a poco, pero las dificultades de reclutamiento de profesores permanecen. Estos deben tener cualidades pedagógicas además de los conocimientos técnicos, y están lejos de ser remunerados al nivel que corresponde a lo que su competencia podría asegurarles en una empresa privada o aún en una empresa nacionalizada.

Los profesores de radio, electricidad de electrónica, de estudio de materias plásticas son escasos. Los más consagrados a la causa de la enseñanza no resisten amenable a la tentación de completar sus ingresos - y sus conocimientos prácticos haciendo de conserjero técnico ocasional.

El reclutamiento de alumnos implicaba igualmente un problema. Un alumno no debe dirigirse hacia la técnica porque sea malo en latín. La técnica exige mucho. El alumno debe ser para ello decidido, activo, voluntarioso, ser bueno en francés, en matemáticas, en dibujo, saber servirse de sus manos. La enseñanza técnica - se olvida demasiado a menudo - no tiene más que su aspecto espectacular y original del trabajo en el taller. Implica igualmente una sólida base de cultura general.

Estas observaciones, y los consejos de orientación que han sido colocados al comienzo del curso 1960-61 en las clases de sexto y quinto tendrán la ocasión de presentarse a los alumnos y a los padres. La enseñanza técnica "se ajusta" demasiado a la realidad de la vida y a las exigencias de la profesión para permitirse el albergar a los mediocres. Es "brutal", y elimina a los que, tuviesen tendencia a dejarse vivir. Los responsables de la enseñanza técnica sienten una responsabilidad respecto de sus alumnos y de respecto de la profesión: la sanción es sencilla, el alumno debe ser acogido con satisfacción por los profesionales, falta de lo cual su vida está malbaratada... y la escuela comprometida.

Estas realidades serán ciertamente mejor presentadas a los padres, este año, gracias a creación del ciclo de orientación y de observación en las clases de sexto y quinto, y al acercamiento de las enseñanzas secundaria y técnica.

Al mismo tiempo que los errores de orientación serán más difíciles, las pasarelas son multiplicadas. Sin embargo es más fácil entrar en la técnica al nivel de la clase de cuarto, hacia la edad de 13 o 14 años, que al nivel de la segunda o después del bachillerato. Un esfuerzo de adaptación tanto más intenso en cuanto que ha tardado más en reconocer sus aptitudes es pedido al alumno que cambia de orientación a los 15 o 16 años o a los 18 o 19 años.

417 oficios a elección. - Los alumnos que salen de la secundaria serán dirigidos hacia los colegios técnicos o escuelas nacionales profesionales. Entran allí al nivel de la clase de cuarto después de un examen que comprende dictado, redacción, dos problemas de aritmética, además una prueba especial. Ellos se orientan hacia una de las secciones: industrial, comercial, social, hotelera. Salen de cuatro años titulares de un diploma correspondiente a su especialidad. Existen actualmente 269 colegios técnicos (175 de muchachos, 54 de chicas, 40 mixtos) que agrupan 118.000 alumnos.

Los alumnos llegan a ser técnicos colaboradores directos del ingeniero en la industria o bien secretarios de responsabilidad, contables, empleados de comercio, secretarios médico - cirujanos, secretarios sociales, economos sociales.

Los antiguos alumnos de las Escuelas Nacionales Profesionales constituyen los cuadros medios, agentes de fabricación, dibujantes, jefes de taller, conductores de trabajos o secretarios responsables, contables, contables mecanógrafos, traductores comerciales, etc.

Las Escuelas Nacionales Profesionales reclutan igualmente al nivel de la cuarta, pero también por oposición y también al nivel de la clase de segunda. Los alumnos salen después de cinco años con el título de las Escuelas Nacionales Profesionales. Existen actualmente 43 de dichas escuelas (37 de alumnos y 6 de alumnas) agrupando 23 mil alumnos.

Los alumnos de los colegios técnicos así como de las Escuelas Nacionales Profesionales pueden igualmente preparar el bachillerato técnico, en ciertas escuelas de ingenieros, o diplomas de técnicos.

Algunas secciones técnicas han sido abiertas en ciertos liceos y colegios o cursos complementarios, que agrupan 63.000 alumnos que son asimilados a los de los colegios técnicos o de las E. N. P.

Para aquellos que vienen directamente de la enseñanza primaria, con o sin certificado, a la edad de 14 o 15 años, es posible presentarse al concurso de entrada de un centro de aprendizaje. La falta de plazas hace que cada año unos 60.000 candidatos sean rechazados sin que sus conocimientos hayan sido insuficientes. Oficialmente el ingreso tiene lugar por examen, de echo la penuria de locales y de profesores ha transformado en una oposición. Existen actualmente 918 centros de aprendizaje (492 de chicos, 360 de chicas, 65 mixtos) agrupando 194.000 alumnos que preparan 417 oficios diferentes. Sin embargo estas especializaciones cambian según las salidas de la profesión. Los cursos confirmados por un certificado de aptitud profesional duran tres años. Los alumnos llegan a ser obreros cualificados.

Por fin en el nivel del bachillerato o del diploma de las E. N. P., los alumnos pueden orientarse hacia las escuelas de ingenieros. Estos son variados. Citemos: Las Escuelas Nacionales de Ingenieros de Artes y Oficios que forman en cuatro años en Aix, Angers, Châlons, Cluny y Lille ingenieros de fabricación de las industrias mecánicas y eléctricas; Las escuelas de Ingenieros de Sèvres (cerámica), Roubaix (textil), Rouen, (química), Clichy (electricidad y radio), Estrasburgo, etc.; la Escuela Central Lionesa; la Escuela Central de Artes y Manufacturas de Paris. En total 4.000 alumnos.

Existen además de numerosas posibilidades de promoción del trabajo, sin hablar del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios, que forman ingenieros tan apreciados que reciben ofertas antes del fin de sus estudios:

El Instituto Superior de Materiales y de Construcción Mecánica, las escuelas de comercio, las escuelas de ingenieros, los cursos de todas clases organizados por las cámaras de comercio o simplemente por grandes empresas.

Unida a la Industria.- La enseñanza técnica que remonta a 1880 - época en la cual dependía del Ministerio de Industria y del Comercio - no ha sido oficialmente constituida más que 1920. Recibió su carta bajo la forma de la ley Astier del 25 de julio de 1919 que precisaba: "la enseñanza técnica, industrial y comercial tiene por objeto, sin perjuicio de un complemento de enseñanza general, el estudio teórico y práctico de las ciencias y de las artes y de los oficios con relación a la industria y al comercio".

Ahora la enseñanza técnica se ha elevado al nivel de la secundaria: está ligada cada vez más por esta frase: "Sin perjuicio de un complemento de enseñanza general". Esta doble expresión sobre carga los horarios que estandemasiado cargados en los colegios técnicos.

Pero la enseñanza técnica, aun si se aproxima a su primogenita la secundaria defiende su originalidad. Queda ligada a la industria. Primeramente por la tasa de aprendizaje de 0,4 % del volumen de los salarios distribuidos por la empresa. Esta puede indicar ciertos destinos preferentes del producto de esta tasa o aún ser exonerada de ella si realiza un esfuerzo controlable en pro de la formación profesional.

La enseñanza técnica queda igualmente ligada a la industria y al comercio por la personalidad de sus dirigentes. Un director de colegio técnico no está aislado en una torre de marfil y de ciencia. Conoce las oficinas de colocación, las cámaras de comercio, los sindicatos obreros y patronales, los jefes de empresas. Sabe que el trabajo en lo humano y en lo concreto, y encuentra su recompensa en el éxito de sus alumnos.

Max ROLLAND